PUCARA DE LOS SAUCES (DEPARTAMENTO SANAGASTA, LA RIOJA): ACTUALIZACIÓN ESPACIAL

(PUCARA DE LOS SAUCES (DEPARTMENT SANAGASTA, LA RIOJA): SPATIAL ACTUALIZATION)

Sergio MARTIN (*) - Maria Elena GONALDI (**)

RESUMEN

En el año 1914 el naturalista sueco Eric Boman realiza una expedición arqueológica a la provincia de La Rioja, encomendada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, oportunidad en que efectúa el reconocimiento de varios sitios en el norte y oeste de la provincia. En proximidades de la ciudad de La Rioja identificó una sucesión de sitios emplazados a lo largo de la Quebrada del río de los Sauces y realiza la planimetría del sitio "Pucara de los Sauces", ubicado a 12 kilómetros al oeste de la ciudad capital, asignándole una neta función defensiva en base a su posición geográfica estratégica y a sus características arquitectónicas. Asimismo, menciona la existencia de otras dos instalaciones vinculadas a este último, las cuales considera como *"fuertes avanzados del Pucara"*. (Boman 1916:144)

El objetivo de este trabajo es presentar una síntesis de la información de trabajos posteriores a los realizados por Eric Boman y actualizar la información espacial de un sector del sitio Pucara de los Sauces.

La metodología empleada comprendió prospecciones y nuevos relevamientos planimétricos, que dieron como resultado la identificación de un alineamiento de estructuras circulares localizadas hacia el noroeste del pucará, como así también otras unidades conformadas por recintos y estructuras relacionadas a actividades agrícolas.

La presencia de este patrón, estructuras relacionadas con actividades de almacenaje o depósito, en un contexto cuya ubicación temporal podría extenderse desde el Formativo hasta momentos históricos, constituye un importante aporte para el entendimiento del desarrollo socioeconómico de estas sociedades.

ABSTRACT

In the year 1914 the Swedish naturalist Eric Boman carried out an archaeological expedition to La Rioja, recognizing several sites in the north and west of the province. Next to the city of La Rioja he identified a succession of located sites along the valley of the Río de los Sauces and he did the mapping of the site "Pucara de los Sauces" located 12 kilometres to the west of the capital city, assigning the site a net defensive function based on their strategic geographical position and their architectural characteristics. Also, he mentioned the existence of other two sites linked to Pucara de los Sauces, which he considered as "advanced fortresses of the Pucara."

The objective of this paper is to present a synthesis of the information of latter researches done after are carried out by Eric Boman and to actualize the spatial information of the Pucara de los Sauces site.

The methodology employed comprised prospectings and new planimetric reports that gave the identification of an alignment of circular structures located towards the northwest of the Pucará as well as other units formed by enclosures and structures related to agricultural activities.

The presence of this pattern, structures related to storage activities, in a context whose temporary location could extend from the Formative period up to historical period later on, constitutes an important contribution to the understanding of the socioeconomic development of these societies.

* y ** Departamento de Antropología y Arqueología - Museo de Ciencias Naturales - Universidad Nacional de La Rioja - Av. Laprida y Vicente Bustos - CP 5300 - La Rioja - Argentina.
Correo Electrónico: smartin@unlar.edu.ar / mgonaldi@unlar.edu.ar.

UBICACIÓN DEL SITIO

El sitio Pucará de Los Sauces está localizado a 12 kilómetros al oeste de la Ciudad de La Rioja, sobre la quebrada del río Los Sauces y a 29° 24' de Latitud Sur y 66° 58' de Longitud Oeste (Lámina 1). Es hasta el presente, el de mayores dimensiones y número de recintos de los sitios reconocidos en este sector de la Sierra de Velasco (London y Ferraris 1981).

Presenta una ocupación sobre una quebrada con un régimen hídrico permanente y cuenta con importantes antecedentes geológicos y mineros (1) que hacen del contexto paisajístico del sitio, una interesante historia que complementa la información de las sociedades prehispánicas.

ANTECEDENTES

La instalación fue estudiada por primera vez por Eric Boman (1916), y posteriormente por Roberto Bárcena (1969); aunque también fue mencionado en relación a otros sitios de la Quebrada de Los Sauces por London y Ferraris (1981), y referido en los escritos de Joaquín V. González (1959) y Reyes (1922).

Boman en 1916, confeccionó la primer planimetría del sitio y posteriormente Bárcena en 1969, modifica una parte de los planos levantados por el primero, aunque estos dos autores solo se abocaron a las estructuras que conforman las ruinas del Pucará sobre el cerro al pie de la entrada de la Quebrada de Chilecito (Lámina 2).

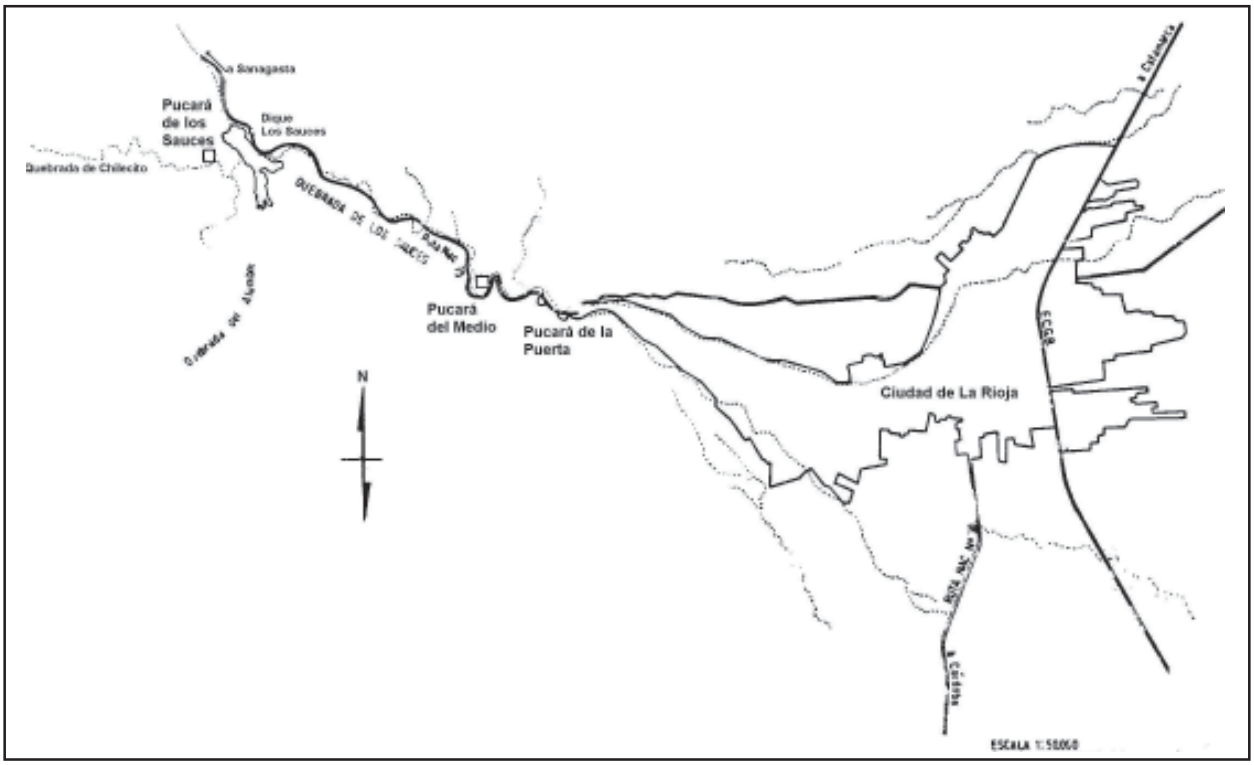


Lámina 1: Ubicación del sitio Pucará de los Sauces

Las estructuras descriptas por el investigador sueco están emplazadas sobre un morro natural a 962 m.s.n.m. y solo presenta accesibilidad hacia el sector norte y oeste. Los demás lados presentan un perfil abrupto, casi a 90° totalmente inexpugnable.
Las estructuras comprenden muros de diversos anchos dispuestos en forma semicircular en torno al cerro, y emplazados en forma perpendicular a la pendiente, sobre todo en aquellos lugares de mas fácil acceso a la cima. Algunos de los muros sobrepasan los dos metros de altura hacia su cara externa y están construidos con rocas de tamaño irregular sin argamasa.

Hacia el sudoeste, y cercana a una de las entradas del sitio, el muro presenta dos aberturas que han sido interpretadas como troneras (Bárcena 1969) realizado con piedras que denotan una selección previa.

Un segundo sector que localiza y describe Boman, está ubicado un poco más hacia el sur sobre una meseta que luego de la obra de construcción del Dique, queda (excepto en épocas de sequías prolongadas), anegada y separada del resto del sitio por el agua; la misma también presentaba materiales arqueológicos (Boman 1916:141).

Respecto a la ubicación cronológica cultural, Boman señala "*..Si la fortaleza data de los siglos que precedían á la conquista y ha desempeñado un papel en las guerras entre las diversas tribus diaguitas ó contra los Incas del Perú, ó si bien*



Lámina 2: Planimetría de Boman, 1916

fue levantada para la defensa contra los pobladores españoles, es imposible decidir" (Boman 1916:145). Posteriormente, Bárcena (1969) primero y London y Ferraris (1981) después la asignan a lo que González (1961-64) denominó como cultura de La Aguada, fundamentando tal afirmación en los estilos cerámicos detectados en torno al sitio, aunque dan cuenta de la presencia de fragmentos atribuibles a Sanagasta.

Los sitios que Boman identifica como "*.fortificaciones formadas por murallas análogas de las del Pucará de los Sauces, pero de importancia mucho menor*.." (Boman 1916:142), son investigadas en el año 1981 por London y Ferraris, que realizan el relevamiento planimétrico de los sitios mencionados por el investigador sueco. London y Ferraris determinan que las tres construcciones emplazadas en la Quebrada de los Sauces (Pucará de los Sauces, Pucará de La Puerta y Pucará del Medio), además de proteger los lugares de asentamiento de poblaciones agrícolas próximos, estarían estrechamente relacionadas; los dos primeros

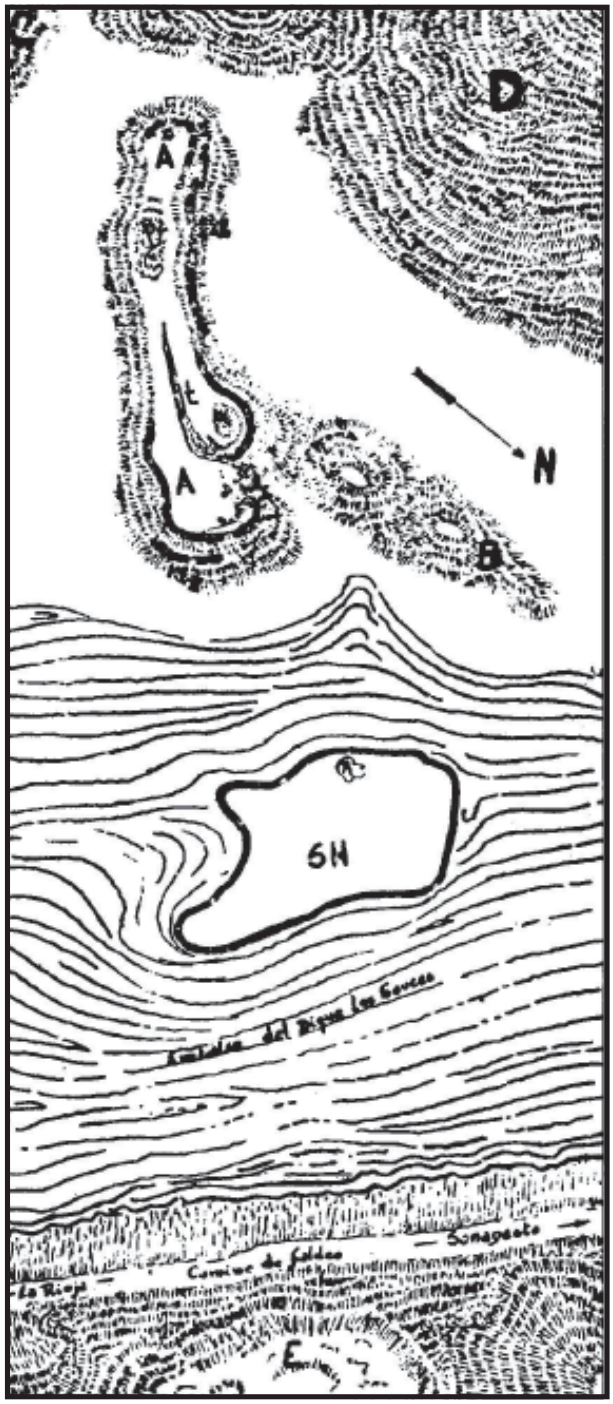


Lámina 3: Planimetría de Bárcena, 1969

sitios ejerciendo control sobre ambas bocas de la Quebrada y por ende hacia los pasos estratégicos que a ella convergen, mientras que el del Medio, según sus dimensiones y estructura arquitectónica podría tratarse de un mirador (London y Ferraris 1981).

MATERIALES Y MÉTODOS

Las prospecciones realizadas en el Pucará de los Sauces a partir del año 2000, fueron estratificadas según criterios geomorfológicos y comprendieron el área que circunda el cerro donde se localiza el núcleo principal ya descrito por Boman y Bárcena.

En este caso solo analizamos la Unidad B (Lámina 4) o lugar de emplazamiento del sector defensivo, sin embargo, existen otras tres unidades que se describen someramente:

Unidad A: Ubicada en Fondo de la Quebrada, la pequeña «isla» o elevación ya detectada y descripta por Boman en 1916 como sector C (ver Lámina 2), hoy se encuentra anegada casi en su totalidad por lo que no ha sido incluida en la planimetría correspondiente.

Unidad B: corresponde al área denominada AA relevada por Boman, (1916) y Bárcena (1969) y reevaluada espacialmente por nosotros. Geomorfológicamente el sitio está asentado sobre un relicto de pedemonte que no se llegó a erosionar por completo debido a la naturaleza de su composición geológica -Formación Paganzo- (Bodenbender 1911).

Unidad C: una estructura rectangular en el fondo de quebrada, que actualmente se encuentra casi al borde del nivel actual del lago, al sudeste de la unidad B.

Unidad D: Sobre el pedemonte, al norte del Pucará, donde se detectaron recintos de variadas formas geométricas, muros perimetrales en unas pequeñas geoformas elevadas y terrazas de cultivo, con artefactos líticos y cerámicos en superficie.

Las prospecciones comenzaron con la revisión del cerro donde se halla emplazado el Pucará propiamente dicho y posteriormente debido a los nuevos hallazgos se decidió realizar una nueva planimetría del sitio que complementa la información preexistente.

El relevamiento se hizo efectivo con el empleo de una estación total (marca Topcon GTS 302), y para el procesamiento de la planimetría se utilizaron métodos computarizados (CAD).

RESULTADOS

La superficie de la Unidad B presentaba escasa visibilidad debido a la densa vegetación, no obstante en el sector norte de la superficie de la loma, se detectaron estructuras de piedra de forma circular y semicircular que no estaban registradas en los relevamientos realizados por los investigadores mencionados más arriba.

Una evaluación mas detallada del sitio permitió detectar 28 de estas estructuras, alineadas con rumbo NE-SW, extendidas sobre una longitud de aproximadamente 95 metros, y con un muro de contención hacia el sector N que nivelaba el terreno a efectos de que no se produzcan fenómenos erosivos que destruyan las mismas. (Lámina 5)

Descripción Arquitectónica de la Unidad B

El área de ocupación de esta unidad abarcara unas 3,5 ha., y sus dimensiones lineales sobre el sector principal se extiende 250 metros en sentido E-W y de unos 60 metros de longitud máxima en sentido N-S. (ver Lámina 4).

Topográficamente el sitio está conformado por dos áreas que corresponden a dos mesetas, separadas por una depresión central que desaparece hacia el E y W.

Las mesetas están rodeadas por un sistema de dos muros defensivos concéntricos que alcanzan a circunscribir casi la totalidad del perímetro de la loma y que están asociados a un nivel aterrazado en su sector oriental, conformando un espacio plano y regular desde donde se domina todo el valle del Río de los Sauces. Asociado a este sector aparece una estructura circular de 2,10 mts. de diámetro que está parcialmente perturbada.

El muro superior delimita dos entradas, la primera ubicada hacia el NW, y la otra en el extremo

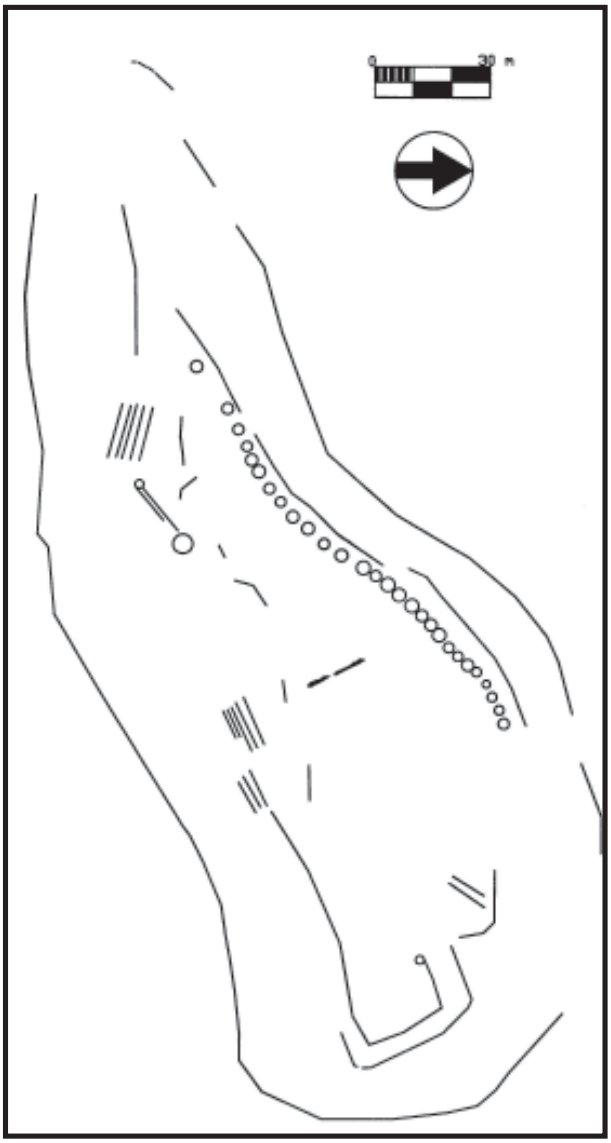


Lámina 4: Relevamiento planimétrico Unidad B

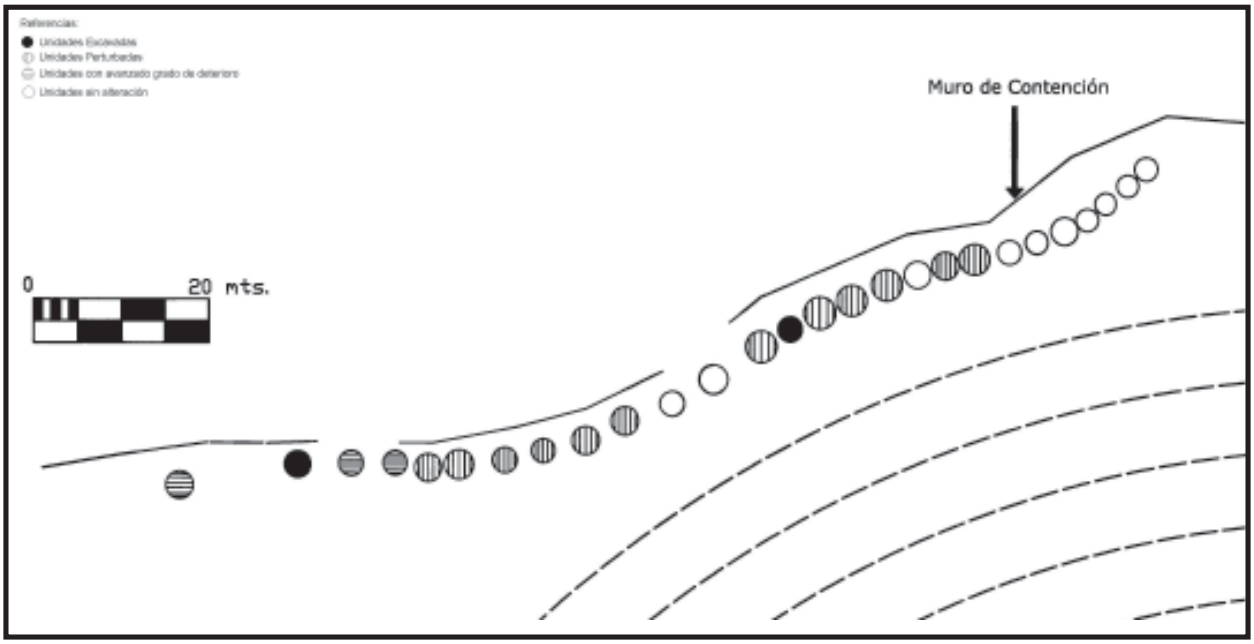


Lámina 5: Detalle del área de depósitos Unidad B

opuesto. En la primera el muro superior presenta aberturas o cortes transversales a modo de vanos, con perfectos ángulos rectos, que han sido interpretados como troneras (Bárcena 1969:402). Mientras que el tramo del muro donde se ubica la otra entrada, se destaca por su estado de conservación producto de su mayor espesor que alcanza a 1,60 metros. Las rocas que componen los muros fueron extraídas de las zonas cercanas al sitio, y están conformadas por esquistos del basamento cristalino que conforma las Sierras de Velasco.

La meseta meridional carece prácticamente de estructuras, a excepción de su parte media y en su cara norte, en donde se identificaron dos niveles de muros de contención en un estado avanzado de deterioro. Sobre la ladera sur, es decir hacia el cauce del río que desemboca de la Quebrada de Chilecito, se detectaron siete tramos de muros aterrazados que se ajustan a la abrupta pendiente.

La depresión central presenta solo un muro divisorio en su parte media que preservaba la parte más baja de las posibles avenidas producidas por las precipitaciones.

La meseta Septentrional, donde se han registrado los nuevos hallazgos se describe a continuación con mayor detalle:

- Está ocupada por un sistema constructivo de 28 estructuras circulares alineadas con rumbo NE-SW; si bien siguen una dirección lineal, se presentan a diferentes planos o niveles topográficos.
- Están construidas con piedras superpuestas que sobresalen sobre la superficie actual del suelo. Las rocas que las constituyen fueron seleccionadas por tamaño y están unidas por argamasa de barro entre sus «hiladas»; en algunas estructuras se utilizaron varias hileras de piedras más pequeñas, mientras que en otras solo una aparente hilera de rocas de mayor porte.
- La mayoría de las estructuras están constituidas por rocas sin trabajo alguno, aunque existen ciertos casos aislados de algunas piedras canteadas o con extracciones muy expeditivas que sirvieron para darle forma circular como por ejemplo en el caso de la estructura Nº 2.
- Las medidas de las estructuras son variables y van desde 1,80 a 3,30 metros de diámetro. Los tamaños de las mismas no registraron patrón alguno en toda su longitud.

De un total de 28 estructuras, el 10% presenta un avanzado grado de deterioro en las N° 1, 3 y 4, con destrucción de las hileras de piedras por intervención antrópica; mientras que el 50% presentaba perturbación por «huaqueo». El grado de perturbación era variable según las estructuras. Solo se pudo utilizar en ciertos casos la información estratigráfica mediante la observación de los perfiles de las mismas y para extracción de muestras para análisis sedimentológicos. En ninguna de ellas se pudo apreciar artefactos o eventos que pudiera suministrar algún otro tipo de información arqueológica.

Excavación y registro artefactual de superficie

Previo a las tareas de excavación se realizó una recolección intensiva de material arqueológico en la superficie de la Unidad B del Sitio Pucará de los Sauces.

La mayor concentración de tecnofacturas se presenta hacia el sector oeste, en las inmediaciones

de la estructura N° 1 y subsiguientes y a partir de la N° 4 el material es casi inexistente.

De los artefactos líticos recolectados (n=42), la mayor parte corresponde a desechos de talla. Asimismo, la presencia de percutores y núcleos (n=5) denota que en el sitio se pueden haber llevado a cabo actividades de extracción de formas base. Luego en frecuencias de aparición siguen los instrumentos que sirvieron para el raspado (n=5). Estos en su mayoría corresponden a raspadores frontales que pudieron usarse para una tarea de raspado muy superficial y corresponden a piezas con formatización sumaria.

La mayor preponderancia de artefactos de cuarzo, esta en función de su disponibilidad. Las inmediaciones e inclusive parte de la constitución de la corteza del cerro donde se emplaza el sitio presenta canteras usadas y potenciales de material cuarcífero.

Con respecto al material cerámico solo se detectaron en la superficie del sitio dos fragmentos de una cerámica de tipo tosco, grueso espesor, con inclusiones muy visibles y sin decoración alguna.

Fueron excavadas las unidades Nº 2 y 14; solo en la primera se recuperó material arqueológico, alcanzando una potencia de 0,30 m. hasta llegar a lo que consideramos como suelo estéril (2). La estructura 14, no presentó artefactos en superficie o en capa, a los 0,10 m aparecieron rocas graníticas en estado de descomposición, que corresponderían al suelo natural.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos consideraremos dos aspectos relevantes, el relacionado con la variabilidad formal y espacial de los depósitos y el otro con la posible asignación cultural de los mismos a momentos de ocupación pre-Inka.

En relación al primer aspecto, la tipología constructiva de los depósitos localizados en el Pucará de Los Sauces, no son semisubterráneos, como muchos de los ejemplos de este tipo de registro en el NO.A. (Raffino 1988). Sus cimientos están construidos sobre la superficie misma del suelo original (3) y las hiladas de las rocas que las componen están unidas con argamasa, contrastando con la técnica utilizada en el resto de las construcciones, lo cual denotaría también una diferencia en cuanto a la funcionalidad que debieron cumplir estas estructuras.

Aunque este tipo de construcciones circulares de piedras parecen comunes en los sitios de la zona de estudio, existiría una variabilidad formal y contextual importante entre los mismos.

En la Unidad A, en el mismo sitio "*..se encuentran unos círculos de piedras puestas directamente sobre el suelo..*"; "*..son probablemente restos de antiguos hogares, como lo demuestran las cenizas, fragmentos de huesos, etc., que se hallan debajo y en las inmediaciones de ella..*" (Boman 1916:141); si bien este autor no menciona sus dimensiones, la situación contextual y de registro de estos círculos, serían diferentes a los hallados en la cima de la unidad B, por cuanto se hallan en el fondo del valle y presentan evidencias de uso como fogones.

Por otra parte, César Reyes, recorrió la zona de la Quebrada de Los Sauces y comenta que "*...es igualmente común encontrar, coronando las altiplanicies, unos círculos grandes, de piedras sueltas pero no elevadas que llegan a tener varios metros de diámetro, y cavando no se saca nada...*" (Reyes 1922) y otros de menores dimensiones alineados simétricamente y de mayor a menor, que en su interior presentan cenizas y carbón (Reyes 1922), al igual que los señalados por Eric Boman.

En el sitio Loma Pircada (Departamento Castro Barros), y sobre el mismo sistema orográfico, también se han detectado círculos de piedra sobre la cima de un morro (Ortiz 1999). Sin embargo, la disposición de los círculos, de diversos diámetros, presentan a nuestro entender significativas diferencias con los detectados en el Pucará de Los Sauces:

1) Espacialmente, su disposición no es alineada, sino regular e inscripta dentro de un espacio rectangular.
2) Estructuralmente, las piedras que la conforman no presentan paredes unidas con argamasa de barro, sino rocas colocadas sobre la superficie del suelo.

El segundo aspecto a considerar está relacionado con la posible asignación cultural de los depósitos a momentos de ocupación pre-Inka.

Boman sugiere que el Pucará de los Sauces habría estado ocupado por los "antiguos diaguitas" hasta mediados del S XVII. Basa esta última afirmación en una carta del 1 de marzo de 1633 del Gobernador del Tucumán Dn. Felipe de Albornoz al rey, donde comenta las acciones llevadas a cabo contra los Famatinas, en su avance sobre la ciudad de La Rioja. El Capitán Ponce de León al perseguir a los atacantes se interna "*quebrada adentro y los siguió por lugares ásperos y fragosos y dando de repente en su alojamiento los desbarató....*". Boman considera que este "alojamiento" pudo haber sido el Pucará de los Sauces (Boman, 1908:144).

Por otra parte Bárcena, asigna al sector del sitio por él identificado, una ocupación desde momentos del periodo Formativo (Aguada), hasta el de los Desarrollos Regionales, basándose en la

presencia de cerámica Angualasto o Sanagasta (Bárcena 1969).

Si la Unidad B, se correspondiera con las consideraciones de éste último autor, los depósitos detectados recientemente, serían indicadores que ya en el Formativo existieron indicios de planificación en el almacenaje, por medio de depósitos estructuradas, alineados y en lugares propicios para ser defendidos.

Aunque existen numerosas menciones de depósitos o collcas en diferentes sitios del NO.A, las investigaciones sobre las estructuras de almacenaje no han sido objeto de análisis específicos.

Raffino (1988) luego de analizar los patrones de asentamientos de una muestra de sitios del Formativo, concluye que los depósitos o sitios de almacenaje no están estructurados en recintos especiales o separados de las áreas habitacionales. Durante el Período de los Desarrollos Regionales, siguen manteniéndose características formales semejantes, observándose un cambio de carácter cuantitativo relacionado con mayores volúmenes de aprovisionamiento pero sin evidencias de almacenaje comunitario (Raffino, 1988).

En cambio, a partir de 1471 con la incorporación del NO.A. a la administración del estado Inka, los depósitos o collcas se escinden del ámbito doméstico y familiar y comienzan a estructurarse en otras zonas del espacio habitable, con patrones hasta ese momento inexistentes como son el agrupamiento y el alineamiento (Raffino 1988).

Descartamos la posibilidad que el sitio haya formado parte de la estructura administrativa Inka. La frontera oriental de la dominación Inka en la provincia de La Rioja, está ubicada a unos 90 kilómetros en línea recta al oeste del área del Pucará de Los Sauces, y el sitio Tambería del Inka, ubicado al pie del Cerro Famatina, en el Departamento Chilecito sería su valuarte más representativo (Hyslop 1998).

A partir de estas consideraciones, los datos disponibles nos permiten elaborar dos hipótesis alternativas:

a) La Unidad B corresponde a un momento de ocupación Aguada.

b) La Unidad B corresponde a una reocupación Sanagasta.

Cualquiera de estas situaciones constituirían la primera evidencia pre-Inka de depósitos o estructuras de almacenaje comunitario con patrón lineal y separado del ámbito doméstico, lo cual por sus implicancias contribuiría a reconsiderar los aspectos económicos, sociales y políticos de los períodos Formativo y de Desarrollos Regionales en el NO.A.

AGRADECIMIENTOS

Al Ing. Walter Gómez por su colaboración en el relevamiento planimétrico.

A la Municipalidad del Dto. Sanagasta por el apoyo brindado para la realización de las tareas de campo.

NOTAS

1) Hasta hace pocos años se venia realizando explotaciones de lajas y principalmente de arcillas. Todavía en las adyacencias al sitio se pueden observar restos de socavones y sistemas de galerías subterráneas.
2) A lo largo de casi toda su longitud, las mesetas que constituyen la superficie del sitio, presentan una capa, en ciertas partes espesa, de arcilla de color blanquecino que ha sido identificada en varios informes geológicos de la pequeña minería de la región (Rossi y González 1970). En la estructura 2 aparece en el Nivel II y en el III alcanza una solidificación que impide seguir decapando el terreno.
3) El hecho de haber registrado material lítico en el fondo de una de las estructuras excavadas implicaría que estos artefactos habrían quedado sellados en el momento de confección de los cimientos del depósito sobre la superficie de esta cima. Esto, se aclara también si observamos que todo el área circundante a esta estructura (N° 2), sería la de mayor densidad de artefactos líticos.

BIBLIOGRAFÍA

BÁRCENA, R.J. (1969) Observaciones Sobre el Pucará de Los Sauces (Prov. La Rioja-Argentina). Actas del V Congreso Nacional de Arqueología. Museo Arqueológico de La Serena. Chile. pp. 397-413.

BODENBENDER, G. (1911) Constitución geológica de la parte meridional de La Rioja. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias. T.XIX. Córdoba.

BOMAN, E. (1916) El Pucará de Los Sauces. Physis, t. II: 136-145. Buenos Aires.

GONZÁLEZ, J. V. (1959) Mis Montañas. Buenos Aires. Editorial Kapelusz.

HYSLOP, J. (1998) Las Fronteras Estatales Extremas del Tawantinsuyu. En: La Frontera del Estado Inca (Tom D. Dillehay y Patricia Netherly Compiladores). Quito Ecuador. Fundación Alexander Von Humboldt-Editorial Abya-Yala Pag. 33-51.

LONDON, C. y FERRARIS, S. (1981) Fortificaciones Prehispánicas en La Quebrada de Los Sauces (Provincia de La Rioja). Revista Universitaria. Universidad Provincial de La Rioja. Año 1, Nº 1. pp.105-113.

ORTIZ, M. (1999) Loma Pircada. Uso del espacio, elección del territorio. En. Actas del XIII CNAA, Tomo 2, Córdoba.

RAFFINO, R. (1988) Poblaciones Indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino. Buenos aires. Editorial Tipográfica Editora Argentina.

REYES, C. (1922) Nuevas y Viejas Rutas. Buenos aires. Edición del Autor.

ROSSI, N. y GONZÁLES, O. (1970) Arcillas de La Rioja. Trabajo Inédito. Instituto Nacional de geología y Minería. Buenos Aires.